

SUSCRIPCION
Madrid: un mes, 1,50 pesetas.
Provincias: trimestre, 6; año, 20.
Portugal: id., 7,50; Unión
Postal, 10.
No se devuelven los originales.
Dirección telegráfica:
ESLIBRE

Redacción y Admón. FLOR ALTA, núms. 2 y 4
Tres ediciones diarias.

ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE

ANUNCIOS
Línea en cuarta plana, 0,80.
Línea en tercera plana, 1,60.
Comunicados,
a precios convencionales.
Teléfono, n.º 2.499.
Apartado 276.

EL DIA DE AYER DIGNO FINAL

Ayer tarde, en el Congreso, continuó el debate iniciado por el Sr. Cierva sobre el impuesto de minas, y aunque el ex ministro conservador, a última hora cantó la *palinodia*, los distintos discursos pronunciados nos han revelado, por boca de los propios caciques, que la vida en aquellas tierras es totalmente imposible. Para Murcia, y provecho de los caciquillos murcianos, se elaboró el reglamento de caducidad de las minas, dando como resultado que muchos hayan podido entrar en la propiedad de cotos mineros por el módico precio de quince pesetas.

Y ahora, cuando ya todos han hecho su agosto, cuando los despojos han sido consumados, es cuando se trata de corregir la enormidad legislativa y cuando se reconoce, por los mismos que lo llevaron a cabo, que lo hecho a las puertas del Gobierno civil de Murcia no tiene precedente alguno.

Bien aprovechó todo esto Rodrigo Soriano para elaborar uno de sus mejores discursos de acerba crítica contra los procedimientos políticos al uso y el vergonzoso compadrazgo de Romanones y Cierva para todo lo que a Murcia pueda perjudicar.

Rodrigo Soriano puso el dedo en la llaga al afirmar que en España las oligarquías de liberales y conservadores dificultan la vida de las personas honradas, de aquellas que sienten nacer en sus pechos las sanas rebeliones por una administración equitativa y una libertad bien entendida.

Y Pablo Iglesias añadió que es preciso se diga al país el nombre de los que pusieron en vigor un reglamento que vulneraba una ley y a cuya sombra existe la sospecha de que se han amasado millones de pesetas con el sudor de varios centenares de víctimas.

Tiene razón el *leader* del socialismo; es de urgente necesidad, no la reforma del reglamento, ya que el mal está hecho y la instrucción de expedientes para remediarlo no nos ofrece garantía alguna; es urgente que broten a la publicidad los nombres de los culpables y de aquellos otros que, al abrigo del privilegio político, se han quedado con minas que no les pertenecían.

Los nombres corren de boca en boca, salen a flor de los labios; pero nadie se atreve a publicarlos en alta voz. Tales son los convencionalismos actuales, que ni aun en aquellos delitos que se *palpan*, que existen pruebas, procede el procesamiento de los oligarcas parlamentarios. Por delitos de opinión, por acoger noblemente denuncias hechas a raíz de los sucesos de Cullera, ha tenido Azzati que emigrar al extranjero; cabe suponer lo que con él hubieran hecho en el caso de que el diputado republicano hubiese realizado diez veces menos delito que los caciques y caciquillos murcianos.

La ética social, con lo que viene sucediendo en el Congreso, sufre quebrantos lastimosos; el desdoro de unos, la benevolencia de otros y la impunidad de los más, irrita y deprava. Si esto continúa, ante tal espectáculo habrá que poner en las fronteras un gran cartel que advierta a los que nos visiten la conveniencia de llevar consigo poderosos desinfectantes para poder penetrar en España.

¡Qué vergüenza!

Lluven querellas contra el Tribunal Supremo.

Ayer se aseguraba haberse presentado una nueva querrela contra la Sala primera del Tribunal Supremo.

La querrela está basada en el delito de prevaricación, y la sentencia origen de la querrela es una resolviendo un asunto minero.

También se afirmaba que hay otras dos querellas en preparación, que no se han presentado todavía por tropezar con algunas dificultades para interponerla.

Lo curioso del caso es que, no habiendo querido ningún procurador aceptar el nombramiento, ha sido menester celebrar un sorteo entre los individuos que componen el Colegio.

No sabemos a qué obedecerá esta determinación, pero a primera vista nada dice en favor del valor de los señores procuradores.

El colegioado agraciado con el *hueso* ha sido D. Carlos de Santiago, y la querrela ha sido presentada por D. Tomás Eguizazu, de Bilbao, y firmada por el mismo señor.

LO DE LINARES

Respondemos nosotros.

El alcalde de Linares, avisado y vengativo, intenta envolver en las mallas de un proceso, por injuria y calumnia, al dignísimo y batallador concejal de aquel Ayuntamiento y jefe de los reformistas don Eduardo de Aceño.

El alcalde de Linares provocó el pasado día un enorme conflicto en el Ayuntamiento.

to queriendo obligar al Sr. Aceño a que se declarara responsable de un telegrama que, con el título de «Negociantes y caciques», apareció en ESPAÑA LIBRE, y en el se censuraba la conducta del alcalde y de la mayoría liberal del Ayuntamiento.

El indicado telegrama tiene su autor, que no es precisamente el Sr. Aceño.

Si el Sr. Yanguas nos requiere como caballeros para dar el nombre, dispuestos estamos y prontos a trasladarnos a Linares o a donde se nos llame.

Lo que no puede hacer el Sr. Yanguas, por decoro suyo mismo, es apelar a una habilidad caciquil y pretender inutilizar, a la sombra de la influencia política, la gestión de un hombre honrado que ejerce una función sagrada y cumple la misión de un pueblo.

“AFFAIRE,” MISTERIOSO

Un pseudo-anarquista complicado en el robo de documentos históricos de Simancas.

Hace unos días, los periódicos de Madrid y de Barcelona hablaron con insistencia del robo de unos documentos históricos del archivo de Simancas. El valor de los mismos es inapreciable, y su pérdida representaba para España una desgracia inmensa.

Un apache francés, cuando se disponía a vender a un anticuario los documentos referidos, fué detenido.

—¿Dónde has encontrado esto?—le preguntaron.

—Me lo dió un sujeto para que los vendiese.

—¿Cómo se llama este sujeto?

—Andrés Romero de la Vega.

Hechas las correspondientes averiguaciones, vino en conocimiento de que Andrés no era otro que Eusebio Amo García, preso en la cárcel de Barcelona por injurias al Sr. Canalejas.

De estas deducciones, pues, se desprende una acusación probable contra Amo, como autor del robo de los documentos históricos.

Amo García es un pseudo anarquista, ex confidente de la Policía, y dirigía un periódico semanal en Barcelona, periódico en el que se publicó el artículo y por el que fué aquel detenido y preso.

El Juzgado de la Audiencia, cumpliendo un exhorto del de Madrid, se personó en la Cárcel Modelo, interrogando largo rato al anarquista, el cual, como resultado de estas diligencias, será trasladado a Madrid uno de estos días.

NOVIOS AL AGUA

PAR TELÉGRAFO

Paris, 26.—Una amorosa parejita salió a bordo de una barquichuela para dedicarse a la paciente tarea de pescar.

Bogando el novio, llegaron sin darse cuenta hasta cerca de la isla Madame, donde la corriente y el oleaje es fuerte.

Sin saber cómo, voló la barca, pereciendo ahogada la pareja.

Ella tenía diez y seis años y él veinticuatro.

Los agricultores.

UN CONGRESO

Todo ultimado.—El programa.—Los temas.—El ministro de Fomento asistirá al acto.

Burgos, 26.—Están ya ultimados todos los preparativos para la celebración del Congreso Agrícola Regional que la Federación de Castilla la Vieja y la Diputación de Burgos han organizado y que es el octavo que celebra aquel importante organismo agrario.

El programa de temas para discutir ha despertado en toda la región vivo interés, porque son expresión de graves problemas que están planteados y sin resolver y que afectan decisivamente a la vida de la agricultura castellana.

Los ponentes—designados por diversas Diputaciones y por la Comisión organizadora, que preside el prestigioso diputado burgalés D. Rafael Dorado—han realizado trabajos notabilísimos, y diversas personalidades, bien conocidas por sus estudios en estas materias y por su gran competencia en ellas, han anunciado ya el envío de comunicaciones.

El número de congresistas inscritos es ya muy grande, y enorme el de asociaciones y sindicatos agrícolas que se han adherido al Congreso y que en su mayoría enviarán representación.

A este acto asistirán el ministro de Fomento, Sr. Villanueva, y el diputado a Cortes D. José Zulueta.

Capítulo de huelgas

Albañiles y patronos

PAR TELÉGRAFO
(De nuestro corresponsal.)

Zaragoza, 26.—La huelga de albañiles continúa.

Ha habido varios incidentes entre huelguistas y trabajadores, que, por fortuna, no han revestido importancia.

Se nota más excitación que en días anteriores, por lo que se ha reforzado la fuerza de la benemérita para vigilar las obras de las afueras.

También en el interior de la población se han adoptado grandes precauciones.

Se teme que los obreros de otras industrias se declaren en huelga por solidaridad con los albañiles.

Los tipógrafos han acordado destinar una suma para el sostenimiento de los huelguistas.

Otros oficios seguirán el ejemplo de los tipógrafos.—Za.

ROMERO DE TORRES

El pintor de las mujeres.

Ahí lo tenéis. Alto, cenceño, fino, aristocrático, de ojos soñadores que al mirar se entornan como si quisieran leer lo que pasa en vuestra alma cuando estáis hablando. De ademanes pausados, en los que se adivina cierto dejo de gitanería cordobesa; espiritual, evocador siempre que os habla, artista hasta en los pequeños detalles, mezcla de hidalgo y de torero, Romero de Torres es la juventud triunfante, que lo mismo pone su entusiasmo ante una estocada lagartijera que ante las morbideces femeninas. Su exaltación artística le lleva a despreocuparse honores y medallas, pompas y vanidades mundanas. ¿Qué son y qué significan todas esas zarandajas al lado de una musa gitana sesteando en un atar-

tático, dormidos, y nos sume en un abismo de recuerdos, de añoranzas y de melancolías.

Romero de Torres es un hombre enamorado: yo creo que todavía no ha encontrado la dama de sus pensamientos, a la que busca incansablemente, llevando por adarga al brazo todo el corazón. ¿La encontrará en alguna de las mujeres de la *consagración de la copla*, o quizá en las *dos sendas*? ¿Virgen? ¿Cortesana? El alma exquisitamente delicada y artista de Julio Romero de Torres no sabrá por quién decidirse. ¡Es tan sabroso el pecado! ¿Verdad, tocayo admirable?

A los muchos homenajes que se le han tributado hay que añadir el que ahora le



prepara Córdoba, su tierra. Será una fiesta singular, de arte, de luz, de poesía. Al aire libre, en el campo, acudirá el pueblo entero, sin distinción de clases, a rendir pleitesía al artista. Nobles y plebeyos, menestrales y regatones, clérigos y soldados, cortijos y garrochistas, banderilleros y matadores ofrecerán flores y laureles al pintor de las mujeres.

Los que escribimos en ESPAÑA LIBRE, todos gente moza, venos en el triunfo de Romero de Torres algo propio, algo que nos pertenece, por ser de la juventud el triunfo. En nombre de mis compañeros voy a ese homenaje la adhesión, y para Romero de Torres un fuerte abrazo.

JULIO MILEGO
(Dibujo de Barbero)

El diablo melido a fraile

El gobernador civil de Barcelona, señor Portela, a pesar de ser un espíritu alegre y admirador fervoroso de las hijas de Eva, se siente empujado de pueras tan excesivas, que ha ordenado severamente que en los cafés de mujeres de Barcelona no hablen las camareras con los parroquianos.

Hasta ahora nunca había sido pecado la conversación entre hombres y mujeres.

La medida adoptada por el Sr. Portela está siendo objeto de grandes y generales rechiflas en España y en el extranjero.

Y Maura y Cierva se sienten empujados ante la implacable ética de un gobernador liberal.

La verdad es que los conservadores no llegaron a tanto.

¿Habrá que canonizar al Sr. Portela?

Alarma infundada.

PAR TELÉGRAFO
(De nuestro corresponsal.)

Valladolid, 26.—En la calle de Ruiz Zorrilla, en una escuela particular de niñas, se derrumbó la techumbre del local en que están establecidas las clases.

Afortunadamente las alumnas no habían aún entrado en clase, por lo que no hubo desgracias que lamentar.

Sin embargo, la alarma en la barriada fué grande, pues las niñas habían salido ya para el colegio, y las familias temieron hubiera ocurrido una desgracia.

En la calle de Ruiz Zorrilla se reunieron los padres de las colegialas, cuya ansiedad por la seguridad de sus hijas era comprensible.

De todos modos son justamente severas las proestas contra el estado de los edificios destinados a enseñanza.

Quedó calmada al enterarse que el accidente no había producido ninguna víctima.—Za.

pietarios, los industriales, los comerciantes, los que tengan medios de vivir conocidos y honrados, los que pueden decir en voz alta de que viven y como se enriquecen. No caben en el partido reformista, y son esencialmente incompatibles con el los que sin medios de vivir conocidos y sin tiempo hábil para dedicarse a una profesión honrada en cuyo ejercicio se pueda llegar a ser ricos, viven como potentados.

Don Melquiades Alvarez, que es catedrático y que tiene uno de los primeros buites de Madrid, puede justificar a toda hora sus ingresos, puede demostrar a toda hora de que vive, puede probar en todas partes que vive de su trabajo honrado, del honrado ejercicio de su profesión, en el cual puede aspirar legítimamente a enriquecerse.

¿Está bastante claro?

Don Melquiades no quiere un partido de pobres de solemnidad, sino un partido de hombres honrados que pueda aspirar a un premio a la virtud, como el que el pueblo portugués adjudicó a los republicanos lusitanos entregándole el gobierno de la Nación. Don Melquiades Alvarez no recomienda la pobreza, sino la ética, que prohíbe enriquecerse explotando vicios y negociando en motines, revoluciones y benevolencias. Don Melquiades Alvarez no rechaza a los que aspiran a enriquecerse legítimamente, sino a los que aspiran a enriquecerse en la política republicana, cosa que no puede hacerse honradamente.

Vida republicana.

Los que llegan

Procedentes de Tarazona llegaron anoche en el expreso de Barcelona D. Melquiades Alvarez, D. Cándido Lamana y D. Fernando Llera Erasos.

El día 30, y en unión de otros propagandistas, saldrán para Valladolid, que es el último lugar de esta jornada de difusión reformista.

Don Melquiades marchará después a Asturias, y en el otoño continuará su propaganda por Extremadura, Andalucía y Valencia.

La Asamblea federal.

Sigue celebrándose con mucho provecho y entusiasmo en el Centro del Horreo de la Mata.

Casi todos los acuerdos se han votado por unanimidad, reinando entre todos los elementos la mayor concordia.

Una conferencia.

El sábado 29 del corriente dará una conferencia en el Círculo Radical del distrito de la Inclusa, Mesón de Paredes, 25, el catedrático Sr. Antonio Jaén.

Utilizará el aparato de proyecciones.

El tema escogido es el siguiente: «Revisión histórica: La mentalidad jacobina.»

Juventud instructiva.

Por la presente se convoca a todos los jóvenes pertenecientes a esta colectividad a la junta general que tendrá efecto mañana miércoles, a las nueve y media de la noche, en el Casino Central de la calle del Príncipe, 12.

Teniendo que tratar asuntos de suma transcendencia para esta entidad y para la causa que perseguimos, os rogamos la puntual asistencia.—El secretario, L. Morejón.



¡Causa por aborto.

Una agraciada muchacha de diez y nueve o veinte años cayó en las readas amorosas de un apuesto galán le tendería, y a poco sintió los primeros síntomas reveladores de su embarazo.

Según ella dice, transcurrido algún tiempo, llamó a una comadrona para que la reconociera; pero el fiscal urde que no fuera sólo un reconocimiento el objeto de la visita, y las acusa como responsables de un delito de aborto. El Tribunal del Jurado, a su vez, no se ha convencido de las afirmaciones del fiscal, y ha dictado veredicto de inculpatibilidad. Buen triunfo para los abogados defensores, Sres. García Capinero y Núñez Maturana.

Resolución interesante.

Días pasados se celebró vista ante la Sala segunda del Supremo para resolver un caso nuevo presentado por el Ministerio fiscal con motivo de una sentencia de la Audiencia de Huelva, que absolvió a los procesados de uno de los delitos objeto del juicio después de remitir los otros a conocimiento de nuevo jurado.

Dicha Sala, de acuerdo con la doctrina sustentada por el letrado Sr. Serrán Ruiz al impugnar el recurso, ha dictado sentencia, en la que dice: «Considerando que, aparte de que contra las resoluciones de la Sala mandando remitir una causa a nuevo Jurado no se da recurso de casación, el interpuesto no puede prevalecer, porque si es doctrina legal y corriente en materia de procedimientos criminales que la sentencia ha de resolver sobre todos los puntos que hayan sido objeto de la acusación y la defensa, no viniendo sometido al fallo de la sección de Derecho el delito de escarnio a la religión por haberse acordado respecto al mismo la revisión del veredicto, es evidente que aquella regla del procedimiento no podía tener aplicación al delito objeto de la revisión, y que, por lo tanto, la sentencia, al no ocuparse del mismo, no cometió el quebrantamiento de forma objeto del recurso. Fallamos de forma objeto del recurso. Fallamos que debemos declarar y declaramos no haber lugar al interpuesto por el Ministerio fiscal.»

EL PASEO DE LA PARADOJA

En Recoletos. En la Castellana. En esta hora en que el sol acaricia y no hiere, y es su luz oro viejo.—Es de siete a ocho.

Cuando sobre la magnífica calzada del paseo—amplia y un poco húmeda—desfilan los coches, y hay bajo los árboles unos amables grupos de burguesitas que, sentadas en las amarillentas sillas de hierro, esperan un novio.

Caminan aprisa los coches cuando suben. Y después, alineados en la fila interminable, andan lentos, lentos, haciendo crujir las ballestas y la arena mojada, bajo las ruedas.

De un coche—ocupado por hombres de casino—ótro coche de mujeres, de casino también, se cruzan miradas y sonrisas, cínicamente. Los hombres avanzan el cuerpo. Las mujeres vuelven la cabeza. Y llevan la mano al ala del sombrero formidable, tocado de plumas, porque este ligero venticillo que corre a esta hora puede descomponer la silueta de su cabecita.

Alguna vez uno de estos coches rompe la fila hasta colocarse al lado del otro, y muy cerca, crízanse las palabras con las palabras, y, acaso, las manos con las manos.

Pasa una florista. Cruza por sobre las cabezas un ramo de claveles, que cae sobre la falda de una mujer. Y la florista—una chichuelo—, con la mano apoyada en el coche, interviene para pedir unos centimos. Y los señores del otro coche apreden con unas monedas a la chichuelo. Y las mujeres sonríen. Y uno de los cocheros avisa el tronco y se separa de aquellos dos coches.

Otras veces, basta una señal para que el coche de una mujer desaparezca del paseo hasta perderse en una callejuela de las inmediatas. Y en su pos desfila el coche de un hombre. Y quizá ninguno de estos dos coches, vuelve ya al paseo.

Y entre estos dos momentos de cada día, risas estrepitosas, que se cambian hombres y mujeres, y guiños cínicos. Todo.

Sobre el paseo, en esta hora tan galante, tan dorada, tan sensual, tan bien oliente, tan llenas de inquietudes, flotan, como unas nubecillas de oro—polvo y sol crepuscular—incienso de esta Venus del Sombro de Plumas, diosa de nuestra modernidad, que es mundana, frívola y cruel.

En esta hora—de siete a ocho—y sobre la calzada del paseo de coches, pasa entre nosotros un aspecto total de la vida cortesana. Todas esas magníficas mujeres que os miran y os sonríen desde sus coches son la galantería cotidiana. Son el enemigo blanco. Son la tiranía. Son las vendedoras de la honestidad, que pasean su triunfo por el que fué campo enemigo.

Pasan y cruzan las mujeres honestas, y hay en los labios de los hombres un gesto de desdén. Estas mujeres sin inquietudes son mujeres sin importancia. Estas mujeres, que no saben el valor de un beso, y se asilman ya los trajes estrepitosos de las cortesanas para la conquista del hombre. Y sus desventuras. Y, acaso, las batallas de sus actitudes. Pero las batallas de los hombres y de las mujeres empiezan bien corrida la media noche. Cuando las mujeres honestas se han reintegrado a la vulgaridad.

Por la tarde, en esta hora del paseo de coches—de siete a ocho—, no hay diferencias aparentes. Y, sin embargo, los hombres mundanos tienen una sonrisa de sensualidad para las cortesanas y una sonrisa de desdén para las mujeres honestas. Y son las pecadoras las soberanas del paseo. Y si ellas faltan, los hombres se aburren, y hunden su cuerpo en el fondo del coche y la mirada en el cielo azul.

Por una estúpida paradoja, en este nuestro pueblo paradójico, las mujeres honestas parecen como avergonzadas de no ser pecadoras. Y cuando cruzan en sus coches dos mujeres de condición enemiga, es la mundana la que sonríe y la que se yergue. Porque son ellas las árbitros de las elegancias. Y son ellas las que viven amparadas por los hombres.

Son estos años de nuestra dorada decadencia tiempos de rebeldía y de cinismo absolutamente paganos. Debemos, pues, recabar el derecho que a esta exaltación de la sensualidad tiene cada mujer. Y llevar hasta ellas la convicción desvergonzada de que la honestidad es una formidable enemiga de la dicha. De la dicha, a la que hay una santa obligación de aspirar. Y si la dicha y la virtud libran batalla, hay que abominar de la virtud, ya que los hombres abominan de la ternura. En definitiva, los hombres abandonan a sus mujeres porque confían en su honestidad.

Cada inteligencia con una mujer galante no tiene más valor que el de una floración de donjuanismo—el mayor prestigio masculino—. Con la mujer propia que no es codiciada de otro hombre no se alcanzan éxitos personales. Y así, la que quiere conservar el amor del marido y atarle a sus pies debe aprender a sonreír a los demás.

De siete a ocho... En el vértigo del desfile, un poco carnavalesco y un poco insensato; en el torbellino de los coches, que corren como en un vértigo; cuando el venticello refresca las caras, y las plumas blancas se agitan como látigos, y en las sombras leves comienzan a brillar las luces de la tierra, hay una melancolía un poco trágica.

Por los andenes laterales, lentamente, como un rebano de corderas, desfilan las burguesitas sin novio, las burguesitas de las sillas de hierro.

Y en el cielo azul parpadea el lucero de la tarde.

CEFERINO R. AVECILLA

En las minas de Almadén

Horrorosa desgracia.—Abandono y silencio punitivos.

Los condiciones en que trabajan los obreros de las minas de Almadén son escandalosamente inhumanas y tienen que suscribir protestas de todas las personas honradas.

Hace algún tiempo se dirigieron dichos obreros a los poderes públicos en solicitud de un ligerísimo aumento en el jornal, y suplicando, además, con parquedad y moderación excesivas, otras reformas todavía más ventajosas para el Estado que para aquellos trabajadores.

No sabemos, ni sabe nadie, que tales peticiones hayan sido atendidas. El jornal de los mineros de Almadén es completamente mezquino e irrisorio. En cambio, la tercera parte de la población de Almadén está formada por viudas. Tales son así la rudeza, los peligros y la trágica brutalidad del trabajo.

Menos tiempo hace que el administrador general, jefe de aquel establecimiento minero, recibió una carta en que se le comunicaban las pésimas condiciones en que estaba y los riesgos con que amenazaba una mina, en la que el 18 del actual ha ocurrido una desgracia muy dolorosa.

En dicho día, a consecuencia del hundimiento de una de las galerías de las minas, pereció Valentín Daza, y quedaron heridos y atontados Casimiro Cerrato y Fernando Pizarro.

Aunque la desgracia ocurrió el día 18, acaba de hacerse pública.

¿Habrá quien no se indigne ante silencio tan brutalmente prolongado?

¿No es ese silencio una demostración indudable del criminal abandono en que se tiene a los pobres mineros?

Con todas nuestras energías protestamos contra tan bárbara manera de tratar a los hombres.

NOTICIAS

Nos ha visitado una Comisión de alumnos de la asignatura de Psicología Experimental, rogándonos que hagamos constar su protesta.

Primero. De que habiendo presentado una solicitud con la pretensión de que no se les examinara de la asignatura, sino en la forma en que se venía haciendo en cursos anteriores, y estando la solicitud en tramitación, se les convocó a examen.

Segundo. De que siendo ésta la segunda convocatoria y habiendo protestado energicamente contra ella, se les prometió una tercera, que todavía no se ha verificado.

De Toro nos escriben participándonos que la emigración aumenta en aquel pueblo de modo considerable.

Ultimamente han embarcado en el puerto de Vigo 25 emigrantes, hijos de la localidad, con rumbo a América.

DOMUS AUREA

Vende el calzado más selecto de España.—Calle General, 39 y 41.

Los lectores y admiradores del señor Rodríguez Marín que no pudieron tomar parte en el almuerzo íntimo con que le obsequiaron sus paisanos por su nombramiento de director de la Biblioteca Nacional, han organizado en su honor un banquete que se celebrará en el restaurant Casera, Sevilla, 3, entre-suelo, el día 29 del corriente, a las ocho y media de la noche.

Los que deseen tomar parte en el acto podrán adquirir sus tarjetas, al precio de 10 pesetas, en la librería de Fernando Fe y en el mismo restaurant Casera, hasta el viernes 28, a las doce de la tarde.

¡EUREKA! Es el calzado mejor y más sólido del mundo.—NICOLÁS M. RIVERO, 11

Ampliando la idea de «El día de haber» se han redactado ya, con el título de «La Previsión Periodística», los estatutos de la Asociación Benéfica mutua de periodistas, que comprende la previsión para los casos de fallecimiento, pensión de vejez, invalidez, ahorro, crédito personal y cooperación editorial.

Uno de estos días se repartirán impresos los estatutos, para su examen, y en breve se convocará a Junta general.

Folleto de ESPAÑA LIBRE, núm. 88

El Judío Errante

por

EUGENIO SUE

(CONTINUACIÓN.)

asentimiento a las palabras de la princesa; Adriana empezó a ver que se trataba de alguna cosa muy grave; entonces trocóse su jovialidad en amarga ironía, en una expresión de rebelada independencia.

Levantóse bruscamente de su asiento, sus mejillas se cubrieron de un ligero carmin, sus sonrosadas narices se dilataron, sus ojos adquirieron mayor brillo, irguió su cabeza sacudiendo su flotante y hermosa cabellera dorada con un movimiento de entereza que le era natural, y dijo a su tía con voz penetrante, después de un corto silencio:

—Habéis hablado de lo pasado, señora; también diré yo algo sobre él; pero vos me obligáis a ello... sí, me es muy sensible... Dejad vuestra residencia porque me era imposible continuar viviendo en esta atmósfera de sombría hipocresía y de negras perfidias.

—Señorita... dijo Mr. d'Aigrigny—semejantes palabras no sólo son violentas, sino descomedidas.

—Caballero, ya que me interrumpís, decidme—añadió Adriana mirando fijamente al abate—cuáles son los ejemplos que tenía en casa de mi tía?

—Excelentes ejemplos, señorita.

—Excelentes, caballero? ¿Sin duda porque

ral para la constitución definitiva de la Asociación.

COMPRO ALHAJAS Pago a altos precios.—Tiburcio Dorado.—20, Príncipe, 20.

Una Comisión de la Liga contra la pornografía, compuesta de los señores Cossio, Céspedes y Villota, presidida por el Sr. Builla, ha visitado al señor ministro de la Gobernación y al señor fiscal del Tribunal Supremo, con objeto de tratar asuntos relacionados con los importantes fines que dicha asociación persigue.

La Comisión ha conferenciado largamente con esas dignísimas autoridades y ha salido muy complacida de las manifestaciones de aprecio y consideración que sus ruegos, encaminados a velar por la moralidad pública, merecieron a ambos representantes del Gobierno.

Se ceden los gabinetes con sus alcobas. Hilario Peñasco (antes Carbón), 5, 1.º

El ingeniero del Estado que ha reconocido el coche que descarriló en la calle de Argensola, esquina a la de Fernando VI, ha emitido informe, en todo acorde con lo informado por el jefe de servicios eléctricos del Ayuntamiento, D. Emilio Colomina, de que los frenos estaban echados.

El alcalde le ha conferido la misión, que ya ha cumplido, de inspeccionar todos los tranvías, ordenado la retirada de algunos de sistema antiguo, con freno hacia atrás, para que los pongan eléctricos.

Ha ordenado, en vista de una comunicación del concejal inspector D. Faustino Nicoli, que los conductores moderen la marcha en las pendientes para evitar sucesos como el de días pasados.

La labor de ambos señores ha sido objeto de grandes alabanzas.

CERVECERIA CRITAÑA Preciados, 15.—Cervezas. Café y Licores.—Precios a la competencia.

La tercera conferencia organizada por la Asociación general Constructora de Casas baratas se dará el próximo viernes 28 del actual, a las nueve de su noche, en el Centro del distrito del Congreso (Atocha, 68), y estará a cargo de D. Antonio Rodero, contramaestre de la Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante, quien disertará sobre el importante tema, cada vez de mayor actualidad, «La ley de casas baratas y la conveniencia de asociarse cooperativamente» para la construcción de viviendas propias, higiénicas y económicas.

Estas conferencias, exentas por completo de todo fin político, interesan por igual a los empleados y obreros en general, y se espera que la del próximo viernes sea aún más concurrida que las anteriores, no solamente por la importancia del tema a desarrollar, sino también por el gran interés que ha despertado entre todos los ferroviarios, y especialmente entre los del Mediodía.

ADARVE Fábrica de bastones de todas clases y mando; hacemos composturas.—TRUJILLOS, 2

Por el juez de primera instancia de Alcalá de Henares se nos ruega la inserción del siguiente:

«Se ruega a cuantas personas tengan conocimiento directo o indirecto de la desaparición de un hombre de cuarenta y cinco a cincuenta años, bigote entrecano, bien constituido y que usara lentes de vista cansada, lo comunique al Juzgado de Alcalá de Henares, en la inteligencia de que, para evitarles molestias, podrán declarar donde lo estimen oportuno; al hacerlo prestarán un servicio a la Justicia».

AVISO La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es Plaza de Santa Cruz, 7.

PLATERIA

MADRID TRIUNFANTE

(De nuestro correspondiente)

Valencia, 26.—El Sr. Aillón, profesor de la banda municipal de Madrid, ha sido propuesto por la mayoría del Jurado encargado de adjudicar la plaza de director de la banda municipal de esta población para ocupar dicha plaza.

El notable profesor ha recibido muchas felicitaciones.—Ca.

DEL EXTRACTO OFICIAL

CIENO Y LODO

Los republicanos intervienen en la discusión.—Habla Rodrigo Soriano.

La cuestión de las minas.—Al amparo de la política.—Canalejas.

Romanones.—Luna de miel.—El cacicato ensenoreado de todo el país.—Las responsabilidades.

Ayer, en representación de los interesados y abrumados casos de moralidad política que desde hace lo menos un mes, desde que el Parlamento se abrió, vienen produciéndose aquí, quedando todos en el aire y envueltos en las sombras. Porque no crea el señor presidente del Consejo de Ministros que lo que aquí se dice queda en el recinto del Parlamento. Es más grave que lo que aquí se diga contra los ministros y contra las personas que ocupan cargo oficial, por lo menos con vislumbres de veracidad, queda envuelto en el silencio de una mayoría o en la interrupción de una campaña presidencial, porque esa es la ola revolucionaria que fuera de aquí, en el error o en la verdad, va corriendo por las muchedumbres y haciendo que detesten al Parlamento y que crean que ésta es la casa de las mentiras.

Yo no voy a citar a S. S. casos, señor presidente del Consejo de Ministros. Yo no quiero hablar de la provincia de Murcia; pero yo quiero relacionar esto con otras cosas, levantando este debate, que en el fondo es un debate político, a la plataforma que muy legítima y justificadamente debe tener.

Aquí se ha descubierto, por lo menos, un hecho: que el señor Cierva y el señor Conde de Romanones—así lo manifestó ayer claramente el señor García Vaso—ejercen un absoluto cacicato en la provincia de Murcia, y que gozaban ejerciendo la soberanía nacional; así lo dijo también el Sr. García Vaso. Y hace pocos días, un diputado también de la mayoría—caso curioso que aquí se presenta: la oposición está en la mayoría y el partido radical mudado de sitio, mudado de casa, trasladado a esos bancos (señalando a los que ocupa la mayoría)—hace pocos días, repito, un diputado de la mayoría se levantó a decir que en la provincia de Córdoba no se ejercía el mando en nombre del Rey, sino en nombre del Sr. Barroso.

No le parece a S. S., señor presidente del Consejo de ministros, que son todas estas cosas graves, que merecen la atención de S. S., y la justificación de S. S. Provincia de Murcia. Tan malo el uno como el otro; peor el uno que el otro. Pues qué, ¿no sabemos que el Sr. Cierva y el señor conde de Romanones, en virtud de las acusaciones del Sr. García Vaso, pudieron emplear una u otra fórmula para dejar hacer a sus amigos tal o cual cosa sobre minas, ya que sus amigos son personas expertas, bien lo ha probado el Sr. Payá, a quien yo felicito? Yo no creo nada de eso, Sr. Payá, porque, francamente, si decido S. S., con la desventaja y el arte con que lo hizo, respecto a la honorabilidad de S. S. no digo nada, pero respecto a la audacia de su señoría, lo creo todo, porque la apostura, las palabras y el gesto de S. S. han sido una expresiva fotografía de que S. S. es uno de esos hombres que llaman en los Estados Unidos de lucha y de espesa, en el buen sentido de la palabra. Su señoría se amolda perfectamente a las condiciones del medio ambiente en que vive, sin que esto quiera decir Sr. Payá, que yo tenga nada que ver con S. S. respecto a un incidente ayer tramitado conmigo en el Parlamento, pues supongo que su señoría será el primero en negar las palabras que ayer se cruzaron entre S. S. y yo, y de las cuales no tengo por qué manifestar a S. S. nada porque las niego también.

Pero el hecho es, señores diputados, que en la provincia de Murcia (el ministro de la Gobernación ha de tomar nota de esto también) ocurre el caso de que si el señor conde de Romanones ejerce el cacicato, el Sr. Cierva lo ha ejercido de manera que aun queda por ventilar aquel famoso asunto de las aguas del Segura, y no sabemos aún—hoy se trata de las minas de hierro; entonces, de las minas de agua—si se ha verificado aquella inspección que el Sr. González Besada, con-religionario del Sr. Cierva, determinó hacer para conocer la propiedad de las

minas, y se da el caso de que la provincia de Murcia esté pendiente de los amigos de S. S., que formaron una sociedad para la explotación de un salto de agua y quitaron el agua a las acequias, mientras los labradores permanecen en la miseria y en una constante protesta.

De modo, señores diputados, que adjunquemos a cada uno su papel; y las enseñanzas que resultan de esto es que la provincia de Murcia está dominada por los caciques de uno y otro género; y lo mismo pasa, Sr. Barroso, en la provincia de Córdoba. Allí se han distribuido el poder el Sr. Cierva y el señor conde de Romanones; en la provincia de Córdoba se lo han distribuido el Sr. Barroso y su cuñado el Sr. Sánchez Guerra, y ambos ejercen allí un caciquismo, una unión conservadora-liberal, una conjunción que hay también en muchas provincias de España, donde se ejerce una verdadera oligarquía y una odiosa tiranía de los dos partidos, que hace que no se pueda vivir sin pedir permiso a los conservadores y a los liberales. Esta es la verdad, y no diga el Sr. Sánchez Guerra que no, porque sabe muy bien S. S. que sí.

El hecho es, Sr. Barroso, relacionado esto con lo otro, y señor presidente del Consejo de Ministros, que quedan aquí dos problemas por dilucidar: primero, la justificación que no hizo S. S. ayer del señor conde de Romanones. (El señor presidente del Consejo de Ministros: No la necesita el señor conde de Romanones.) No sé qué tiene S. S. con el señor conde de Romanones, que los veo cavilosos a los dos. (Risas.) Yo no sé qué ocurre, que sospecho que en estos momentos el terciopelo del banco azul tenga celos del terciopelo del banco rojo que está detrás, en vista de una posible mudanza. Yo no lo sé. Lo que sé, señor presidente del Consejo de Ministros y señor presidente de la Cámara, es que sus señorías, francamente hablando, no gozan dentro de su matrimonio de aquel mutuo afecto y aquella consideración que gozan los matrimonios bien avenidos y acomodados. (El señor conde de Romanones: ¡En plena luna de miel! Grandes risas.) Me parece haber oído, señor conde de Romanones, que S. S. hablaba de miel. No sé si será de la Alcarria que es el distrito de S. S. (Rumores.) Pero yo, francamente, señor presidente del Consejo y señor presidente de la Cámara, dudo de que esa luna de miel exista, porque, aparte de que sería difícil determinar en ese matrimonio cuál era la parte más físicamente bella, yo tengo vislumbres y sospechas de que esa es luna de miel y no de miel.

Yo me atengo a lo que oigo y a lo que se dice, y creo, señor presidente del Consejo, que ayer el Gobierno tenía la obligación, si no estaba S. S., al menos el señor ministro de la Gobernación, de levantarse inmediatamente y promover aquí la misma cuestión que cuando se trataba de críticas dirigidas al señor ministro de la Gobernación, porque yo vi entonces que el Sr. García Prieto, y había muy bien, y lo elogio, con motivo de la famosa carta del Sr. Gómez de la Serna se levantaba diciendo a gritos que esa carta debía venir aquí, que era necesario saber por esa carta la culpabilidad de un ministro; pero ayer no oí nada de eso, no se hizo la defensa que no necesitaba el señor conde de Romanones, pero que se hizo del Sr. Barroso, porque tal vez la necesitaba más que el señor conde de Romanones. (El señor ministro de la Gobernación: Por eso, y porque no quiso el señor conde de Romanones.) Y por eso hemos de provocar una cuestión que es necesario traer al Parlamento, si no ahora, mañana o pasado, por medio de una proposición incidental. El hecho es ese.

Hace días, Sr. Barroso, relacionado la actitud política de S. S. con noticias que recibía de la provincia de Córdoba, dije aquí que S. S. había intervenido en un asunto que tenía relación con las subastas del Pueblo Nuevo del Terrible, y ha venido esa subasta en forma de expediente aquí, y ese expediente, señor ministro de la Gobernación, ha sido la confirmación plena de las imputaciones que yo dirigía a S. S. (Rumores.)

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Cortina): No puede continuar su señoría por ese camino, porque eso no tiene nada que ver con la interpelación que estamos aquí desarrollando. Su señoría puede presentar una proposición incidental. (El Sr. Andrade: Se habla de la interpretación de la legislación minera, que es una cosa de interés para mucha gente.)

mo...—dijo el doctor en voz baja a la princesa, que se hallaba sentada a su lado—aun cuando estuviésemos acordes no se expresaría mejor.

—Poniéndola fuera de sí con una excesiva dureza es el medio de que llegue al punto en que nos conviene—añadió Mr. d'Aigrigny.

Pero hubiérase dicho que la irritación de Adriana se había disipado al contacto de los sentimientos generosos que acababa de experimentar. Sonriéndose, se dirigió a Mr. Baleinier y le dijo:

—Confesad, doctor, que no hay nada más ridículo que ceder al encanto de ciertas ideas en presencia de personas incapaces de comprenderlas. Ahora se os ofrece una hermosa ocasión para burlaros de la exaltación de la imaginación que algunas veces me echáis en cara... dejarme arrastrar en un momento tan crítico... porque, según parece, esto es muy formal. Pero qué queréis, mi buen Mr. Baleinier, cuando me acude una idea a la imaginación, me es tan imposible el no seguir su curso, como me lo era el dejar de correr tras las mariposas cuando era niña...

—Y sabe Dios adónde os llevan las brillantes mariposas de todos colores que cruzan por vuestra imaginación... ¡Ah, cabecita loca... cabecita loca!...—dijo Mr. Baleinier, sonriendo con aire indulgente y paternal—¿Cuándo llegará a ser tan razonable como es hermosa?

—En este mismo momento, mi buen doctor—contestó Adriana—, voy a abandonar mis meditaciones por las realidades y expresarme en un lenguaje sumamente positivo, como vais a oírlo.

Y dirigiéndose a su tía, añadió: —Me habéis dado a conocer, señora, vuestra voluntad; he aquí la mía: Antes de ocho días dejaré el pabellón en que residí para trasladarme a una casa que he hecho construir a mi gusto...

El Sr. SORIANO: ¿Es que no puedo relacionar una cosa con otra? Pues voy a terminar, puesto que al Sr. Andrade le molesta nada. Es que se trata de un asunto grave y ya habrá tiempo de discutir al Sr. Barroso, al cual está S. S. discutiendo todos los días.)

El Sr. VICEPRESIDENTE (marqués de Cortina): Puede S. S. continuar, pero ciñéndose al tema, Sr. Soriano.

El Sr. SORIANO: En primer lugar, Sr. Andrade, yo no me dirigía a S. S. personalmente; S. S. hablaba sin oír lo que iba a decir después. (El Sr. Andrade: Me bastaba con lo que estaba oyendo.) Pero escuche S. S., porque no tenía por qué anunciar a S. S. lo que iba a decir. (El Sr. Andrade: Desde luego.) Yo lo que quería decir, y empecé por decirlo así, es que la actitud del gobierno respecto de los asuntos, íntimamente relacionados, el de la provincia de Córdoba y el de la provincia de Murcia, constituía un caso de alianza entre conservadores y liberales para ejercer un caciquismo. Esto es lo que quería decir, y para justificarlo decía que si hoy era la provincia de Murcia, otros era la provincia de Córdoba, y rogaba al señor ministro de la Gobernación, como un incidente de mi discurso, que inmediatamente se dilucidara este tema. Me parece que la cosa es bien clara, y yo le decía al señor ministro de la Gobernación, sin penetrar en el fondo del asunto, para justificar mi conducta y actitud, que había venido el expediente que yo había pedido, no quería decir más que eso, y en ese expediente aparecían las cosas que yo quería demostrar y que rogaba al señor ministro de la Gobernación que inmediatamente se dilucidaran estos asuntos. (Grandes rumores.)

Fiestas en Arroyo.

POR TELEGRAMA

La corrida anunciada. —«El Extremeño» Grandes aclamaciones.—Nueva contrata.

Arroyo, 26.—Se ha celebrado la corrida anunciada, lidiándose ganado del país, que resultó manso.

Extremeño fué el héroe de la tarde, bregando, banderilleando y matando.

El último toro, después de una hermosa faena de muleta, coreada con oíes y grandes aplausos, entró a matarlo despaño el habilidoso torero, propinándole una monumental estocada, de la que salió el toro muerto.

Extremeño fué ovacionado y llevado en hombros hasta la fonda.

Extremño ha sido contratado por dos corridas más.—López.

Espectáculos para mañana.

Comedia.—Gran Guignol.—Función alegre, a las nueve.—Le pillole d'Escole.

Esclav.—A las siete, Princesas del dólar (dobles).—A las diez y media, Princesas del dólar (dobles).

Cómico.—A las siete (dobles), La viva do genio (dos actos).—A las diez y media (dobles), Gente menuda (dos actos; repise).

Gran Teatro.—A las siete, Canto de Primavera (sencillo).—A las diez y media, La generala (dobles).

Novedades.—A las siete, El hambre nacional.—A las nueve, La Siciliana.—A las diez y cuarto, Dora, la viuda alegre.—A las once y media, El hambre nacional.

Cervantes.—A las nueve (especial), Los dos pilletes (siete actos y ocho cuadros).

Cóctico Imperial.—Dos grandes secciones de películas, de seis y media a ocho y media y de nueve y media a doce y media.—Últimas novedades de las principales marcas de Europa y América.—Todos los días cambio de programa.

Salón Madrid.—De seis a ocho y cuarto y de nueve y media a doce y cuarto, grandes secciones cinematográficas especiales para familias.—Cambio de programa diario.—Estrenos sensacionales.

Romea.—De seis y media a ocho y media y de nueve y media a doce y media, secciones continuas de cinematógrafo. Cambio diario de películas. Frecuentes estrenos de las más importantes fábricas extranjeras.

Salón Regio.—Teatro de verano. Cineama artístico para familias. Teatro de las novedades cinematográficas. Los jueves y domingos, matinales con regalos. Los viernes, moda. Los niños, gratis. Sección continua de cuatro a doce. Gran éxito de Androches.

Imp. de A. Marzo.—S. Hermenegildo, 32, du

a cada momento tenía ante mis ojos su conversión, cómplice de la vuestra?

—Señorita... os olvidáis...—dijo la princesa, palideciendo de rabia.

—No me olvidó... señora... me recuerdo... como lo hace todo el mundo... este es el hecho... No teniendo ninguna parienta a quien pedir un asilo... quise vivir sola... desé gozar de lo que me pertenece, porque prefiero gastarlo a verlo dilapidar en manos de Mr. Tripeaud.

—¡Señorita!—exclamó el barón—No comprendo cómo os atrevéis...

—Basta—dijo Adriana, imponiéndole silencio con ademán orgulloso—; si pronuncio vuestro nombre... no os dirijo la palabra.

Y Adriana continuó:

—He querido gastar mis rentas según mi gusto; he embellecido la morada que escogi para residencia. A criadas feas y toscas preferí jóvenes lindas, bien educadas, pero pobres; no permitiéndome su educación el someterlas a una humillante servidumbre, he procurado suavizar su condición; no me sirven, me prestan sus servicios; les pago, pero al mismo tiempo les estoy reconociendo... Sutilezas son éstas, señora, que vos no comprendéis; ya lo sé... En vez de verlas mal vestidas ó sin gracia, las he dado trajes que sientan bien a sus hermosos rostros, porque gusto de todo lo que es joven y bello; que vista de esta ó de otra manera, eso no atañe sino a mi espejo. Salgo sola porque así puedo ir adonde me lleve mi capricho; conveño en que no frecuento la iglesia, pero si tuviese aún a mi madre y la dijese cuáles son mis devociones, me abrazaría con ternura... Si he erigido un altar pagano a la juventud y a la hermosura, lo que es muy cierto, es porque adoro a Dios en todo lo que ha hecho hermoso, bueno, noble, grande, y mi corazón, agradecido de la mañana a la noche, repite esta oración ferviente y sincera: Gracias, Dios mío, gracias... Decis, señora, que Mr. Baleinier me ha hallado muchas veces, en mi soledad, presa de una extraña exaltación... sí... muy cierto es eso... es que entonces, separada por el pensamiento de todo lo que en la actualidad es tan odioso y feo, me lanzo en el porvenir, en donde entreveo mágicos horizontes... aparezcanse entonces espléndidas visiones y me siento embelesada en un sublime y divino éxtasis... entonces no pertenezco a la tierra...

Al pronunciar estas últimas palabras con entusiasmo, la fisonomía de Adriana pareció transfigurarse, tanto resplandecía. En aquel momento nada existía para ella de lo que la rodeaba.

—Entonces era—continuó, con una exaltación que iba en aumento—cuando respiraba un aire puro, vivificador y libre... sobre todo, libre... y tan salubre... tan benéfico para el alma... ¡Sí, lejos de ver a mis hermanas penosamente sujetas a una dominación egoísta, humillante, brutal... a la que deben los seductores vicios de la esclavitud: la graciosa malicia, la pérdida encantadora, la carnicosa falsedad, la despreciable resignación, la rencorosa obediencia... veía... a aquellas nobles hermanas, dignas y sinceras porque eran libres; fieles y adheridas porque les era dado elegir; ni impetuosas, ni bajas porque no tenían a quién dominar ó adular; queridas y respetadas porque podían retirarse su mano, dada lealmente, de una mano desleal... ¡Oh, hermanas mías... hermanas mías!... Lo conozco... éstas no son únicamente visiones consoladoras, sino santas esperanzas.

Arrestada, a su pesar, por la exaltación de sus ideas, Adriana se cayó para cobrar aliento, y no echó de ver que los actores de esta escena se miraban con satisfacción.

—Pero... lo que está diciendo es hermo-

te y sincera: Gracias, Dios mío, gracias... Decis, señora, que Mr. Baleinier me ha hallado muchas veces, en mi soledad, presa de una extraña exaltación... sí... muy cierto es eso... es que entonces, separada por el pensamiento de todo lo que en la actualidad es tan odioso y feo, me lanzo en el porvenir, en donde entreveo mágicos horizontes... aparezcanse entonces espléndidas visiones y me siento embelesada en un sublime y divino éxtasis... entonces no pertenezco a la tierra...

Al pronunciar estas últimas palabras con entusiasmo, la fisonomía de Adriana pareció transfigurarse, tanto resplandecía. En aquel momento nada existía para ella de lo que la rodeaba.

—Entonces era—continuó, con una exaltación que iba en aumento—cuando respiraba un aire puro, vivificador y libre... sobre todo, libre... y tan salubre... tan benéfico para el alma... ¡Sí, lejos de ver a mis hermanas penosamente sujetas a una dominación egoísta, humillante, brutal... a la que deben los seductores vicios de la esclavitud: la graciosa malicia, la pérdida encantadora, la carnicosa falsedad, la despreciable resignación, la rencorosa obediencia... veía... a aquellas nobles hermanas, dignas y sinceras porque eran libres; fieles y adheridas porque les era dado elegir; ni impetuosas, ni bajas porque no tenían a quién dominar ó adular; queridas y respetadas porque podían retirarse su mano, dada lealmente, de una mano desleal... ¡Oh, hermanas mías... hermanas mías!... Lo conozco... éstas no son únicamente visiones consoladoras, sino santas esperanzas.

Arrestada, a su pesar, por la exaltación de sus ideas, Adriana se cayó para cobrar aliento, y no echó de ver que los actores de esta escena se miraban con satisfacción.

—Pero... lo que está diciendo es hermo-

mo...—dijo el doctor en voz baja a la princesa, que se hallaba sentada a su lado—aun cuando estuviésemos acordes no se expresaría mejor.

—Poniéndola fuera de sí con una excesiva dureza es el medio de que llegue al punto en que nos conviene—añadió Mr. d'Aigrigny.

Pero hubiérase dicho que la irritación de Adriana se había disipado al contacto de los sentimientos generosos que acababa de experimentar. Sonriéndose, se dirigió a Mr. Baleinier y le dijo:

—Confesad, doctor, que no hay nada más ridículo que ceder al encanto de ciertas ideas en presencia de personas incapaces de comprenderlas. Ahora se os ofrece una hermosa ocasión para burlaros de la exaltación de la imaginación que algunas veces me echáis en cara... dejarme arrastrar en un momento tan crítico... porque, según parece, esto es muy formal. Pero qué queréis, mi buen Mr. Baleinier, cuando me acude una idea a la imaginación, me es tan imposible el no seguir su curso, como me lo era el dejar de correr tras las mariposas cuando era niña...

—Y sabe Dios adónde os llevan las brillantes mariposas de todos colores que cruzan por vuestra imaginación... ¡Ah, cabecita loca... cabecita loca!...—dijo Mr. Baleinier, sonriendo con aire indulgente y paternal—¿Cuándo llegará a ser tan razonable como es hermosa?

—En este mismo momento, mi buen doctor—contestó Adriana—, voy a abandonar mis meditaciones por las realidades y expresarme en un lenguaje sumamente positivo, como vais a oírlo.

Y dirigiéndose a su tía, añadió: —Me habéis dado a conocer, señora, vuestra voluntad; he aquí la mía: Antes de ocho días dejaré el pabellón en que residí para trasladarme a una casa que he hecho construir a mi gusto...

to, y en la que viviré a mi modo... No tengo ni padre ni madre, no debo dar cuenta de mis acciones sino a mí misma.

—En verdad, señorita—dijo la princesa alzándose de hombros—, disparatáis... os olvidáis de que la sociedad tiene derechos imprescriptibles de moralidad; y que nosotros estamos encargados de hacerlos observar; y podéis estar segura que no dejaremos de hacerlo.

—Según eso, señora... sois vos, Mr. d'Aigrigny y Mr. Tripeaud quienes representan la moralidad de la sociedad... No deja eso de ser curioso... Sin duda es porque Mr. Tripeaud ha considerado, debo confesarlo, mi fortuna como propia? Sin duda porque...

—Pero, señorita... exclamó Tripeaud.

—Muy luego, señora—dijo Adriana a su tía, sin responder al barón—, ya que la ocasión se presenta, tendré que pedirlos explicaciones sobre ciertos intereses que, según creo, se me han ocultado... hasta ahora...

A estas palabras de Adriana, Mr. d'Aigrigny y la princesa se estremecieron, y se dirigieron una mirada de inquietud y angustia. Adriana no lo advirtió y continuó:

Primer Congreso de "La Unión Ferroviaria Española,"

Tercera sesión.

Bajo la presidencia del compañero Barrio da comienzo la sesión, a las nueve y media de la noche.

Leída el acta de la sesión anterior, fué aprobada, después de hacer algunos reparos los compañeros Quintanilla y Galán, reparos que fueron tomados en consideración y que dieron lugar a rectificaciones del acta.

Después se eligieron los secretarios para la sesión, que resultaron elegidos los compañeros Baramón y Quintanilla, quienes toman asiento en la Mesa, dándose principio a los trabajos del Congreso.

Dióse lectura al dictamen de la Comisión sobre los estatutos por que ha de regirse la Sociedad, cuyas bases fueron leídas.

Seguidamente comenzó la discusión de los estatutos, ocupándose primero del nombre que había de darse a la Asociación.

Se acordó que se llamara «Federación Nacional de Ferroviarios Españoles», y se pasó a discutir de su organización antes de pasar a tratar de los estatutos.

Se discutió extensamente sobre la manera de constituirse los sindicatos.

Intervinieron en la discusión varios asambleístas, y, por último, se acordó, a propuesta del compañero Pérezagua, que se deje este punto a la Comisión encargada de redactar los estatutos.

La ponencia de reclamaciones da cuenta de las que, a su juicio, deben hacerse.

El representante de Zaragoza, compañero Ruiz, habla en nombre de la Comisión, haciendo consideraciones sobre la precipitación con que se han llevado los trabajos.

El orador somete a la consideración de la Asamblea la duración de la jornada de trabajo, entendiendo la ponencia que la jornada debe ser de nueve horas.

Después de hacer uso varios oradores sobre este punto, terminó la discusión, acordándose que la Comisión nombrada al efecto dé forma a la limitación de las horas de trabajo.

El compañero Delgado, de la Compañía del Norte, propuso a la Asamblea otras bases de mejoramiento que deben solicitarse.

El compañero Anguiano combate la proposición, por entender que algunas de las bases propuestas se inspiran en pasiones más que en las verdaderas necesidades de los ferroviarios.

Después de bastante discusión se acordó tomar en consideración las bases de

mejoramiento propuestas por el representante de la Compañía del Norte, dejando para más adelante su discusión y acuerdo definitivos.

A continuación se trató de la base primera de mejoras y reclamaciones que se tiene al reconocimiento de la Asociación por las Compañías.

Se discute extensamente esta importante cuestión, y se manifestaron dos tendencias: la de que, como medio de capacitación para dirigirse a las Compañías oficialmente, es necesario preceder el reconocimiento, y la de que no se precisa este trámite, pues basta la unión de los obreros para dar razón de su existencia.

El Congreso se manifestó partidario del primer criterio de los expuestos, acordando que la Asociación sea reconocida por las Compañías.

Se aprobó la base 2.ª, que dice así: «Supresión de todas las categorías en un mismo cargo o empleo y formación de un escalafón para cada clase por antigüedad de servicios.»

Y se pasó a discutir la base 3.ª: «Creación obligatoria por las Compañías de una Caja de pensiones con capital propio, para la vejez, viudedad y huérfanos del personal permanente de ferrocarriles, formando, al efecto, el correspondiente reglamento, que se unió, a petición del compañero Pérezagua, a la base 13, que dice:

«Supresión de las retenciones y de multas en metálico.»

Ambas quedaron aprobadas en la forma que quedan expresadas.

El compañero Menéndez, representante de Oviedo, hizo una proposición incidental encaminada a simplificar las tareas del Congreso, en la que se proponía que un individuo por cada ponencia sea el único que defienda el criterio que la citada ponencia sustente.

Se acordó lo propuesto por el compañero Menéndez, y seguidamente se convino que hoy se celebrara una sola sesión, a la nueve de la noche, en el teatro Español.

Se levantó la sesión a las doce y media, habiendo reinado el más completo orden.

Esta mañana se han reunido en la Casa de Pueblo las distintas secciones en que se ha dividido el Congreso para estudiar y proponer soluciones a los diferentes puntos que han de ser objeto de discusión en la sesión de esta noche.

En un cafetín de la plaza Mayor, número 84, intentó suicidarse ayer una joven llamada Consuelo Fernández.

Para realizar su intento ingirió unas pastillas de sublimado disueltas en el café.

Después de asistida en la Casa de Socorro del distrito pasó a su domicilio.

Tragedia en Valdecañas. En el Puente de Valdecañas, Pedro López Niebla, de veintiocho años, atentó ayer contra la vida de su esposa, María del Molino Alonso, de veintidós, suicidándose después.

La conducta del marido dió margen a la separación de los cónyuges, hace cinco meses.

La mujer fué a vivir con su madre, Eladia Alonso Sanz, a la calle de Rodríguez Espinosa (Puente de Valdecañas), y Pedro, al que sus parientes y amigos le llamaban Paco, se instaló con su madre en la calle de Méndez Alvaro.

En este interregno, Pedro pretendió muchas veces renudar la vida conyugal con su mujer; pero ésta, aleccionada por Eladia, se negó siempre a las pretensiones del albanil. Estas entrevistas entre los cónyuges terminaban casi siempre escandalosamente, teniendo que dirimir las divergencias matrimoniales el Juzgado municipal, a cuyas dependencias tenía que acudir con gran frecuencia la madre de María, mujer de carácter bastante pendenciero, que sostenía frecuentes trifulcas, no sólo con su yerno Pedro, sino con otra mujer.

El sábado último se trasladaron Pedro y su madre desde la calle de Méndez Alvaro a la de Juan Porta, núm. 23, que era lugar muy próximo al domicilio de María del Molino.

Y ayer noche Pedro entró violentamente en la casa de su esposa y a quemarropa le disparó un tiro, volviendo después el arma contra sí y disparándose otro en la sien derecha que acabó con su existencia.

La esposa se halla levemente herida, y curará muy pronto.

El emigrado portugués vizconde da Torre, que se hallaba en Vigo desde hace algún tiempo, al dirigirse esta noche al hotel en donde se hospedaba falleció repentinamente de un ataque cerebral.

El finado, durante los últimos diez años de monarquía, desempeñó en Portugal, primero la Dirección general de Negocios eclesiásticos, y luego el ministerio de Gracia y Justicia. Poseía una enorme fortuna.

El cadáver se embalsamará, y después se trasladará a Portugal.

Tres heridos. Con motivo de las fiestas de San Juan, que se celebraron en el barrio de la Almenara, en el próximo pueblo de Tetuán, anteayer ocurrieron allí varias desgracias al quemarse los fuegos artificiales.

Al dar comienzo la función estalló un petardo que estaba metido en un tubo de hierro.

Varios fragmentos de éste llegaron a la distancia de unos cuatro metros, donde se encontraba el público, alcanzando a varias personas.

Resultaron heridos Quintín Martínez Pertierra, jornalero; un hijo de éste, de diez años, llamado Antonio Martínez Calvo, y Luciano Aguado Antón, muchacho de nueve años.

Los tres fueron auxiliados por la Cruz Roja.

El proténico director de los fuegos fué detenido y puesto a disposición del juez municipal.

Muerte repentina. Carmen López Losada, de ochenta y tres años, viuda, domiciliada en la calle de Torrijos, número 10, bajo, se sintió esta tarde repentinamente indisputada.

Avísada la Casa de Socorro del distrito oportunamente, no pudo el médico de guardia hacer otra cosa que certificar la defunción.

El Juzgado de guardia procedió al levantamiento del cadáver y a su traslado al Depósito.

nuevo filón, puesto que el muchacho tiene demostrada su valentía y su arte y es de los que indiscutiblemente llevan dentro un torero.

En cuanto se supo que había un lugar vacante se pusieron en movimiento todos los que tienen un novillero a quien proteger.

Entre los nombres que se barajaban figuraron los de Ocejito chico, Rosalito, Agujetas y Gabardito.

Los niños, enfermos. El doctor que asiste al diestro Limeño encontró hoy en buen estado la herida que sufre éste.

No tiene fiebre, pero no puede hablar ni tomar más alimento que leche.

Se queja también de dolores en el pecho, pero al torrear de mueta al primer bicho fué cogido y recibió un palotazo.

El doctor ha confirmado que Limeño no estará en condiciones de torrear hasta pasados veinte días.

Galitio, a consecuencia del varetazo en la ingle, no salió hoy. El médico le ha recomendado que guarde quietud durante unos días.

¡Vaya una bromita!

Cartagena, 26.—Unos b. omistas de mala sombra, amigos de Angel Martínez, empleado en el Banco de Cartagena, le dijeron que su hijo iba a ser arrojado al mar por unos compañeros que así lo habían acordado.

La noticia era falsa, pero el padre tuvo credulidad de darle crédito y acudió presuroso al muelle para evitar que se realizase el atentado contra su hijo.

Allí se convenció de que lo que sus amigos le habían comunicado era una broma de mal gusto.

Sin embargo, la impresión que le produjo fué tan fuerte, que cayó al suelo presa de un fuerte ataque de nervios.

Conducido al hospital por varios transeúntes, el desgraciado falleció antes de llegar al benéfico establecimiento.—Ca.

SUCESOS

Los suicidas. En un cafetín de la plaza Mayor, número 84, intentó suicidarse ayer una joven llamada Consuelo Fernández.

Para realizar su intento ingirió unas pastillas de sublimado disueltas en el café.

Después de asistida en la Casa de Socorro del distrito pasó a su domicilio.

Tragedia en Valdecañas. En el Puente de Valdecañas, Pedro López Niebla, de veintiocho años, atentó ayer contra la vida de su esposa, María del Molino Alonso, de veintidós, suicidándose después.

La conducta del marido dió margen a la separación de los cónyuges, hace cinco meses.

La mujer fué a vivir con su madre, Eladia Alonso Sanz, a la calle de Rodríguez Espinosa (Puente de Valdecañas), y Pedro, al que sus parientes y amigos le llamaban Paco, se instaló con su madre en la calle de Méndez Alvaro.

En este interregno, Pedro pretendió muchas veces renudar la vida conyugal con su mujer; pero ésta, aleccionada por Eladia, se negó siempre a las pretensiones del albanil. Estas entrevistas entre los cónyuges terminaban casi siempre escandalosamente, teniendo que dirimir las divergencias matrimoniales el Juzgado municipal, a cuyas dependencias tenía que acudir con gran frecuencia la madre de María, mujer de carácter bastante pendenciero, que sostenía frecuentes trifulcas, no sólo con su yerno Pedro, sino con otra mujer.

El sábado último se trasladaron Pedro y su madre desde la calle de Méndez Alvaro a la de Juan Porta, núm. 23, que era lugar muy próximo al domicilio de María del Molino.

Y ayer noche Pedro entró violentamente en la casa de su esposa y a quemarropa le disparó un tiro, volviendo después el arma contra sí y disparándose otro en la sien derecha que acabó con su existencia.

La esposa se halla levemente herida, y curará muy pronto.

El emigrado portugués vizconde da Torre, que se hallaba en Vigo desde hace algún tiempo, al dirigirse esta noche al hotel en donde se hospedaba falleció repentinamente de un ataque cerebral.

El finado, durante los últimos diez años de monarquía, desempeñó en Portugal, primero la Dirección general de Negocios eclesiásticos, y luego el ministerio de Gracia y Justicia. Poseía una enorme fortuna.

El cadáver se embalsamará, y después se trasladará a Portugal.

Tres heridos. Con motivo de las fiestas de San Juan, que se celebraron en el barrio de la Almenara, en el próximo pueblo de Tetuán, anteayer ocurrieron allí varias desgracias al quemarse los fuegos artificiales.

Al dar comienzo la función estalló un petardo que estaba metido en un tubo de hierro.

Varios fragmentos de éste llegaron a la distancia de unos cuatro metros, donde se encontraba el público, alcanzando a varias personas.

Resultaron heridos Quintín Martínez Pertierra, jornalero; un hijo de éste, de diez años, llamado Antonio Martínez Calvo, y Luciano Aguado Antón, muchacho de nueve años.

Los tres fueron auxiliados por la Cruz Roja.

El proténico director de los fuegos fué detenido y puesto a disposición del juez municipal.

Muerte repentina. Carmen López Losada, de ochenta y tres años, viuda, domiciliada en la calle de Torrijos, número 10, bajo, se sintió esta tarde repentinamente indisputada.

Avísada la Casa de Socorro del distrito oportunamente, no pudo el médico de guardia hacer otra cosa que certificar la defunción.

El Juzgado de guardia procedió al levantamiento del cadáver y a su traslado al Depósito.

En las Cámaras

En el Senado.

Presidida por el Sr. Montero Ríos, comienza la sesión a las cuatro menos veinte.

RUEGOS Y PREGUNTAS. El Sr. RODRIGÁNEZ pide al ministro de Hacienda, que ocupa el banco azul en unión de los Sres. Pidal, García Prieto y Villanueva, acepte una intersección sobre contribuciones.

El Sr. NAVARRO REVERTER la acepta, diciendo que puede explicarla hoy mismo, a lo cual accede la presidencia, para cuando termine la parte destinada a ruegos y preguntas.

El Sr. MORALES indica que los proyectos de ley sobre concesión de pensiones y gratías deben de pasar a la Comisión de Gracías y pensiones y no a la Comisión de especiales.

La PRESIDENCIA no se muestra conforme con la opinión del Sr. Moral, dando lugar esto a una pequeña discusión.

El Sr. BALLESTEROS pide se traigan a la Cámara algunos documentos.

El Sr. PRAST usa de la palabra para hacer varios ruegos relacionados con las Cámaras de Comercio, siendo contestado por el ministro de Hacienda, é interviendo para alusiones el Sr. Palomo.

Rectifica ampliamente el ministro de HACIENDA.

LA LEGISLACIÓN MINERA. El Sr. RODRIGÁNEZ explica su anunciada intersección respecto al cumplimiento del reglamento de Minas.

Pide para él toda la responsabilidad que de él se derive por ser él el autor del Reglamento.

Dice que el Sr. Besada publicó una base que no llegó a ser ley, en la que se establecían sanciones durísimas con respecto a la caducidad de las concesiones mineras.

Lee algunos párrafos del proyecto del Sr. Cobian regulando el pago del canon minero y las caducidades, proyecto que coincide en el fondo con el del Sr. Besada.

No es lícito atacar una propiedad garantizada por un Reglamento publicado sobre las disposiciones de una ley.

Es anómalo decir que las leyes no tienen efectos retroactivos, cuando se trata de una ley, como la que se discute, que por ser tributaria había de tener precisamente aquel carácter. Hacer otra cosa sería crear una diferencia entre los que pagan y no pagan, después de haberle concedido un plazo para satisfacer el canon vencido.

Cuando presentó a las Cámaras el Reglamento minero, nadie se sintió agraviado, y en las Cortes no se le hizo observación alguna.

De resultas de la aplicación de este Reglamento se corrigieron algunas irregularidades que llegaron a mis oídos.

Termina mostrándose partidario de la reforma del Reglamento, el cual no niega que tenga algunos defectos nacidos de la premura con que se sometieron a las Cortes estas reformas, las cuales casi nunca pueden ser discutidas con la amplitud que requieren.

Le contesta el ministro de HACIENDA. D. Compañía tributando elogios al señor Rodríguez, el cual ha cumplido con su deber al desarrollar la intersección que ha oído la Cámara.

Señala las diferencias que introdujeron en la legislación las reformas del Sr. Rodríguez.

Alude a una visita de inspección que mandó el Sr. Rodríguez a la provincia de Badajoz para corregir los abusos que se cometían en materia minera, visita por la cual felicitó el orador.

La inspección, entiendo yo, que debió hacerse en todas las provincias.

El Sr. RODRIGÁNEZ reclama para sí la responsabilidad de toda su gestión ministerial, y yo aplaudo esa gallardía; pero creo que aquí debemos discutirlo todo, todo con luz y taquígrafos, para que se vea que no hay interés en ocultar nada.

Nos encontramos con una legislación que, sea como quiera, pero que hay que cumplirla. La modificación estamos todos conformes, empezando por el señor Rodríguez, en que hay que llevarla a cabo.

Vamos, pues, a esa modificación, dejando los expedientes que están en tramitación en el estado en que se encuentran en la actualidad.

Se congratula de que el Sr. Rodríguez haya dado motivo a las explicaciones que ha tenido el honor de pronunciar en la Cámara.

Concluye manifestando que el Gobierno, por boca de su presidente, ha dicho en la otra Cámara que el Gobierno estudia la modificación de las leyes mineras, y que a este efecto se ocupó de hecho en el último Consejo de ministros.

Rectifica el Sr. RODRIGÁNEZ.

En el Congreso.

El conde de Romanones declara abierta la sesión a las tres y veinte.

En el banco azul los Sres. Canalejas, Arias de Miranda y Barroso.

Los tribunas, vacías, y en los escaños mayor número de diputados que en tardes anteriores.

Aprobada el acta de la sesión anterior, entramos en

RUEGOS Y PREGUNTAS. Uno de los secretarios da lectura a una proposición incidental, en la que se piden algunas reformas a la ley hipotecaria.

El Sr. LLANO TORRIGLIA apoya la proposición, y el ministro de la GOBERNACIÓN le contesta brevemente.

El Sr. LLANO TORRIGLIA, rectifica.

El Sr. CABALLÉ anuncia una intersección sobre el abastecimiento de aguas de Reus, y da lectura a un artículo que con este motivo publicó La Epoca, y que el orador considera injurioso para su persona.

El Sr. BARROSO contesta al diputado catalán diciéndole que considera prematuro el planteamiento del debate que anuncia, porque el expediente acaba de llegar a la Cámara y el ministro aún no tuvo tiempo para estudiarlo.

El señor CABALLÉ rectifica brevemente.

El Sr. CANALS pide la palabra para ocuparse de los ataques que dice el señor Caballé le dirigió La Epoca.

Dice el Sr. CANALS que el asunto de las aguas de Barcelona se hizo por concurso y dándole toda la publicidad necesaria, y que ahora en París se trata de contratar el abastecimiento de aguas por un convenio particular entre el Ayuntamiento de esta localidad y el diputado Caballé. Afirma el Sr. Canals que con esto se le concede un monopolio de cincuenta años al Sr. Caballé, que es totalmente inadmisibles, porque no ofrece garantía ninguna a la ciudad de Reus.

Por eso—dice el Sr. Canals—el artículo de La Epoca dice muy bien que el asunto de las aguas de Reus es muchísimo más grave que el de Barcelona.

El Sr. NOUGUES defiende con toda energía al Ayuntamiento de Reus y al señor Caballé, garantizando la honradez de todos los concejales del Ayuntamiento de Reus.

Hace historia del asunto, para demostrar que el Sr. Caballé va a prestar un gran servicio a Reus realizando un verdadero sacrificio quedándose con el monopolio de las aguas de Reus.

Refiere después cómo una personalidad de Reus ofreció al Sr. Caballé que cesaran las campañas contra su empresa si compraba por 37.000 duros cierto proyecto.

Essa es la moralidad de que hablaba el Sr. Canals.

El Sr. CANALS: Eso será la moralidad de los republicanos nacionalistas.

El Sr. SORIANO: Pero el Sr. Canals confiesa que el artículo de La Epoca es suyo?

El Sr. CANALS: Sí, lo confieso. (Escándalo.)

El Sr. SORIANO: Que conste esa declaración. (Aumenta el escándalo.)

El PRESIDENTE agitando la campanilla: Orden. Así no se puede discutir.

El Sr. SORIANO: Pues así se está discutiendo todos los días.

Continúa en su discurso el Sr. NOUGUES.

El Sr. CABALLÉ rectifica nuevamente.

El Sr. CANALS insiste de nuevo en sus provocativas manifestaciones.

(El Sr. ALVAREZ (D. Melquíades) pide de la palabra.)

Continúa el Sr. CANALS, y lee la lista de todas las entidades de Reus que protestan de ese monopolio.

El Sr. Canals termina insistiendo en que se trata de un monopolio.

Rectifica el Sr. NOUGUES.

El Sr. MIRO protesta de que el señor Canals califique de más grave el asunto de las aguas de Reus, de más alarmante, que el de Barcelona.

Con gran habilidad ocupase brevemente del pleito de este último lugar, y los radicales producen un rumor muy significativo.

El Sr. NICOLAU interviene en la discusión.

El Sr. CANALS provoca grandes protestas en los republicanos al hacer algunas comparaciones.

Con este motivo interviene el Sr. AZCARATE.

Notas parlamentarias.

En el Congreso se reunió esta tarde la Comisión de representantes de Canarias para tratar sobre las enmiendas presentadas por el Gobierno para solucionar el asunto. Después de mucha discusión, se aprobó una enmienda por unanimidad, y varias más por mayoría de votos; pero tanto unas como otras no se refieren a lo substancial del asunto. Sigue, pues, en pie el problema.

Esta tarde se ha reunido la Comisión que ha de entender en lo relativo a la reglamentación del juego, eligiendo presidente al señor marqués de Cortina, y secretario al conde de Santa Engracia.

Acordó abrir una información por escrito hasta el día 1.º de Julio próximo.

De la Política.

Consejo de hoy.

Esta mañana se celebró en Palacio el Consejo de ministros que todos los jueves preside D. Alfonso.

El Sr. Canalejas, después del Consejo, se trasladó a su domicilio, donde, como de costumbre, recibió la visita de los periodistas.

El presidente del Consejo de ministros comenzó manifestando que apenas tenía noticias que comunicar.

El Sr. Canalejas declaró que en el Consejo habían tratado de todo, ya que éste era el último que se celebraba bajo la presidencia de D. Alfonso antes de la jornada.

También he dado cuenta—añadía D. José—de la labor que silenciosa y modestamente venimos realizando en África.

Aprovechando esta ocasión, nuestros compañeros le preguntaron al presidente que cuáles eran los propósitos del Gobierno respecto a la creación de un Municipio en Melilla, solicitado por más de 25.000 firmas de la referida plaza.

El Sr. Canalejas contestó que nada sabía de ello; pero que si es cierto, la solicitud a que nos queremos referir estará en poder del ministro de la Guerra.

También dió cuenta el Sr. Canalejas de que D. Alfonso había firmado varios decretos de los distintos departamentos ministeriales.

El Sr. Canalejas terminó diciendo que no sabía si por fin se pondrían de acuerdo los de Canarias, pues anoche permaneció con ellos hasta la una de la madrugada, y a las ocho de hoy ya tenía en casa la visita del Sr. Morote.

VIDA OBRERA.

Círculo Socialista del Este.

El día 28, a las diez de la noche, en el Salón-terrazza de la Casa del Pueblo tendrá lugar la constitución de este Círculo y el nombramiento de su comité directivo.

Dada la importancia del acto, se recomienda la asistencia de los afiliados.

Agradecemos a nuestros suscriptores que tengan que ausentarse de Madrid durante estos meses, nos lo manifesten para servirles el periódico allí donde fijen su residencia.

ARTE Y ARTISTAS

MADRID. Comedia.—Hoy miércoles se celebrará en este teatro la célebre comedia en tres actos Le pilote d'Ércole.

Esta obra es quizá la más alegre de todas las que se han escrito en estos últimos tiempos y la que ha obtenido mayor éxito en su género, lo mismo en París, donde se ha representado temporadas enteras, que en Italia y en toda Europa.

Cervantes.—El popular melodrama Los dos pilotes, cuya reprise estaba anunciada para ayer martes, se verificará definitivamente hoy miércoles, en sección especial, que principiará a las nueve en punto.

Las siete decoraciones de que consta la obra están pintadas por Amoros y Blancas, y el papel de Espinilla lo representará Simó Raso, que consiguió con él uno de sus mayores éxitos.

Festivales en la Ciudad Lineal.—La dirección de este hermoso Parque ha resuelto organizar una serie de festivales artísticos dedicados al bello sexo, que seguramente obtendrán un grandísimo éxito.

El primero se verificará el jueves 27, de diez de la noche a dos y media de la madrugada, con un extraordinario programa de variedades y dos tandas de baile. Todas las señoras que concurren a la fiesta serán agasajadas con preciosos regalos.

Están invitadas y concurrirán las más bellas artistas que actúan en los teatros y music-halls.